



nada podrá detenerlos,  
ni las flores ni las balas.  
Para sus muertos les llevan  
acciones, no más palabras.

A pesar de estar tan lejos  
se escuchó aquí la descarga  
de esos valientes soldados  
que mataban por la espalda.

Para que nunca se olviden  
de esa tierra mexicana  
mandó a matar el gobierno  
cuatrocientos camaradas.

Para tod@s l@s compañer@s caídos el 2 de Octubre de 1968 en Tlatelolco.